

Paso

1

Preparación antes de la erupción

Veamos los peligros que pueden acompañar a las erupciones:

- Avalanchas de lodo.
- Corrientes de lava.
- Deslizamiento y desprendimiento de rocas
- Temblores.
- Caída de cenizas, arenas y lluvia ácida.
- Nubes ardientes.
- Maremotos.

Si usted vive cerca de un volcán ya sea apagado o activo, esté preparado para seguir las instrucciones de la Defensa Civil o de los organismos locales de socorro de su comunidad.

Tenga preparado un plan de evacuación con un ruta segura y de ser posible con otra ruta prevista.

Tenga un lugar escogido para refugiarse con la familia.

Tenga un plan de reunión en caso que la erupción sorprenda separada a la familia. Elija a un amigo o familiar que viva fuera de la comunidad donde todos conozcan y puedan encontrarse.

Tenga siempre listo un equipo de emergencia para la familia: foco con sus baterías y repuesto, medicinas de primeros auxilios para curar heridas, bajar fiebres, quitar dolor, diarreas, vómitos y otros.

Guarde alimentos secos, como arroz, frijoles, pinol, azúcar, leche en polvo, si hay niños pequeños.

Guarde agua, ya que las cenizas contaminan el agua de los pozos.

Tenga listas gorras y pañuelos para protegerse de las cenizas y el humo.

Tenga los documentos más importantes, como escrituras, partidas de nacimientos, cédula, tarjetas de vacunas, listos para llevarlos con usted, en caso de una evacuación.

Paso

2

Durante
la
erupción

- Siga las instrucciones de evacuación orientadas por las autoridades.
- Evite las áreas expuestas a los vientos arenosos, las planicies y cauces cercanos al volcán por donde pueden caer avalanchas de lodo, piedra o lava.
- Si la erupción ocurre estando todos en la casa:
 - cierre puertas y ventanas,
 - ponga todos sus enseres y equipos tapados con plástico,
 - reúna y proteja a los animales.
- Si la erupción le sorprende fuera:
 - corra hacia la casa o lugar cerrado más cercano,
 - ante la amenaza de una avalancha de rocas, proteja su cabeza,
 - aléjese de los cauces y busque lugares más altos.
- Protéjase de la caída de cenizas y arenas:
 - use camisa manga larga,
 - proteja sus ojos con una gorra y anteojos.
 - use o improvise una máscara de tela sobre su cara para proteger la respiración.



-
- No se acerque a áreas declaradas peligrosas por las autoridades:
 - Recuerde que un volcán en erupción puede volar rocas y gases a muchos kilómetros de distancia.
 - Las corrientes de lodo lo pueden alcanzar aún cuando usted no vea el volcán durante la erupción.
 - Querer ver de cerca una erupción le puede costar la vida.
 - Las corrientes de lodo y piedras o revenidas son como ríos caudalosos que avanzan hasta 100 kilómetros por hora. El deslizamiento del Casita arrastró arena y lodo hasta 18 kilómetros hacia abajo.
 - Debe tener presente que sin erupción, puede producirse un revenido o deslizamiento cuando caen fuertes aguaceros. Lo mejor en este caso es trasladar a la familia a sitios altos y protegidos.



Paso

3

Después de la erupción



- Manténgase lejos de áreas donde pueden seguir cayendo las cenizas:
 - Cubra su nariz y boca, las cenizas volcánicas pueden irritar sus vías respiratorias.
sus vías respiratorias.
 - Siga protegiendo sus ojos con gorras y anteojos.
 - Use camisas manga larga y pantalones largos.
- Limpie los techos de arena y ceniza acumulada
 - Las cenizas son pesadas y pueden derrumbar las casas.
 - Evite viajar en vehículos mientras esté cayendo arena.
 - La arena daña seriamente el motor y piezas de los vehículos.
 - Ayude a sus vecinos especialmente donde hay niños o gente enferma o inválidas.
- Si usted y su familia está en un refugio no regrese a su comunidad, hasta que el peligro haya pasado y las autoridades así lo orienten.
- Antes de trasladar a su familia de regreso, hay que ir a limpiar la casa y, sobre todo, a ver si el agua no está contaminada.

Cuando pasa la situación de emergencia, aunque sea doloroso revivir momentos dramáticos, es necesario valorar qué salió bien y qué salió mal.

Desde ahora tenemos que estar preparados como familia ante una posible erupción y que cada quién sepa qué hacer, si llegara ese momento.

Después de haber leído este Cuaderno

ante una posible erupción y que cada quién sepa qué hacer, si llegara ese momento.

Piense que los desastres tienen dos caras:

la fuerza de la naturaleza, que no la podemos controlar y nuestra falta de prevención.

La prevención no impide el desastre, pero ayuda a reducir sus efectos.

Por la naturaleza del país, vivimos amenazados por los volcanes, y nuestra forma de vida nos hace frágiles ante esa amenaza.

Vivir en las faldas de un volcán o cerca de ellos, no estar informados sobre los peligros, no estar organizados ni preparados ante un emergencia, no sólo como comunidad, sino como país.

Todas estas cosas nos ponen en desventaja ante una erupción.

En la actualidad es posible que ocurran nuevas erupciones, pero estamos a tiempo de prepararnos.

Esperamos que las recomendaciones de este cuaderno las ponga en práctica.

**Y recuerde,
hombre o mujer
prevenida,
vale por dos.**

